

zes nos faltén, que no, que nos sobren: aquel defecto, le suplirá el corazón en dolores, y este le honrará en sentimientos. Delinquir por lo callado, vive muy cerca de la virtud del silencio; menos mala será la provincia confinante con región más saludable. O

cerrad, Señor, nuestros labios, ó inspirad nuestros movimientos. Dirigid nuestras voces, para que templadas al compás de vuestros preceptos, sigan la armonía de vuestra gracia, para bajarlos los pies en eternidades de gloria. Amen.

# ORACION

## EN EL DOMINGO

### QUARTO DE QVARESMA.

Cum subleuasset oculos Iesus. Seq. S. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

1. August. tract. 2. 4. in Ioan.



ON vn milagro alimenta Christo oy á cinco mil hombres. Pues con milagros continuados nos sustenta, dize Agullino, á nosotros. Aquellos le quieren dar la corona agradecidos: nosotros, aun no conocemos el favor ingratos.

2 Mira Christo los necesitados, y los socorre compasivo. Solo vn Dios, por su noble condicion, es atento con las ingratitudes. Solo los hombres, como viles hijos del polvo, son aleuados á los favores. No ay bruto, que ofenda á quien le agalaja; y lo que se corre de hazer el inlinto, excuta el preciado de entendimiento. El Cielo inclina sus astros para alumbrar el mundo; y el mundo levanta la civilidad de sus vapores para obfurecer al Cielo. Vno se humilla por favorecerle, y otro encrepa su soberuia para borrarle. Vno se inclina por hazer bien, y otro se enofertece por hazer mal. O Cielo, que inclinas tu magestad por darnos luz! O mundo, que no te sabes levantar de tu polvo vil, sino es para borrar al Cielo su replandor!

3 Vn discurso equiuoco he notado, para obligacion del agradecimiento. Esta voz *beneficium* escrita con B, significa beneficio: escrita con V, significa hechizo: porque desdize de humano, á quien no le hechiza el beneficio.

4 Tan alevosos somos á los favores, que no solo, dize Agullino, no fabemos estimarlos, pero aun no queremos llegar á conocerlos. Fue nuestra primera cuna la ingratitud. Viose claro en Adán, pues aun no bien enjuto el polvo del campo Damasceno, teatro del mas insignie beneficio, se transformó en campaña de vil desconocimiento; porque lo mismo fue empezar á concebir la tierra hombres, que á parir ingraticides.

Isal. 14. 13.

5 Vna grande consideracion me ha de deber este monstruo. Quien fue Padre de la ingratitud? Fue Luzbel. Antes que fuese ingrato Adán, fue en la esfera ingrato Luzbel. Era vno, Principe del mundo: era otro, Principe del Cielo; y vicios entronizados, siempre se miran seguidos.

6 Sobre esta verdad, tengo vna grave duda. Si es el vicio de la ingratitud el mas baxo, como permitió Dios, que se hallase en el sugeto mas supremo? Permitir al mas noble, que autorize el delito, parece que es, quitarle lo horroroso.

7 Dire en tan obscura duda lo que alcanzo. No fue autorizar lo ingrato, sino enseñar lo peligroso: Si tropieza vn Angel, siendo vn trozo de luz, no confie quien es vn fragmento del barro de Adán. No sientan los hombres encontrar ingratos en el mundo, pues aun no se libró de ingratos el Cielo. Miren ingrata á la mayor Nobleza, y á la mas despierta Sabiduria, para que vean quan vezinos estan los Nobles á ser vanos, y los entendidos á ser sobervios. Sea la mas alta Criatura la primera ingrata, para que estude mo-

de-

deraciones de presumpcion la mas alta esfera. Execute la mas noble, y sabia inteligencia la ruindad mas obscura; para que dexé de ser esta afectada vanidad de nobleza, y fabricuria, presumpuosa. Sea el sugeto mas favorecido, el primer ingrato, para que se estampé la vil executoria de que á los mayores favores, responden las mayores ingratitudes.

8 Suficientes razones; pero falta la mas defengañada. Todos los pecados transforman á sus dueños; pero con vna diferencia no advertida: el pecado en los hombres, dize David, que los transformó en brutos, y irracionales: *Comparatus est immentis insipientibus, & similis factus est illis.* Desdichada transformacion, de la Magestad de discreto á la indignidad de bruto! El pecado en los Angeles, los transformó en demonios: Horrible transformacion! Porque los otros pecados, transforman en brutos: la ingratitud, transforma en demonios.

Psal. 48. 13.

9 Desde luego acuso mi corto entendimiento, si el temor de esta vil transformacion, no nos corrige lo ingrato. Que nos sustenta Dios con milagro, es ocioso, en la postura que estamos, probarlo: Para conocer esta verdad, sobran los discursos, porque bastan los ojos. Que no agradecemos estos milagros, es mas ocioso el decirlo; pues nunca han estado mas fin mascara los vicios, y mas sin embozo los pecados. En que estamos transformados? Sea la verguenza de no decirlo, auxilio para no ejecutarlo. Para seguir el defengano del Evangelio, necesito de todo el Patrocinio de la gracia. AVE MARIA.

Cum subleuasset oculos Iesus. Seq. S. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

10 EL Norte del Evangelio, es vna miseria del mundo, y vna bizarría del Cielo. Vnos hombres necesitados; pero vnos hombres satisfechos. Pues quien pudo satisfacerlos? Andrés, y Phelipe no encontraron medios; todo quanto votaron fue dificultades. Christo los remedio con vn milagro. En las manos de Christo, se trocaron las miserias en abundancias; porque manos de Ministros no alcanzan á tales ahogos. Confieso, que el Evangelio es tan propio de nuestros sucesos (menos el milagro) que temiera dificultarle, á no ser tan templado mi genio. Pero escuchen sin temor, que no diré cenfuras politicas, sino verdades chrlitianas. Hablare con todos, y con ninguno. Con todos, para la enmienda, y con ninguno para la censura. Contemplaré muy en general esta miseria comun, y el camino errado, que toman de su remedio. A dos puntos, pues, se reducirá mi Oracion. El primero será mirar nuestras miserias, y como desaprovecha nuestra codicia los bienes para remediarlas. El segundo será, que buscar remedio en el mundo para las necesidades, es hazer las miserias mayores.

#### PUNTO PRIMERO.

11 OY sígase á Christo vna grande multitud, y halló en el remedio de su necesidad. Apenas levan-

tó los ojos para mirar los necesitados, quando se baxaron á ser en las manos bizarrías, las que fueron en los ojos compasiones. Solo á los ojos concedió la Providencia la facultad de llorar, porque los dió la extension de ver; y anda tan junto en el mundo el llorar, y el ver, que los concedió el beneficio del ver, á costa de la pensión del llorar.

12 Ojos enjutos en publicas miserias, será renovar á los ojos de Neron crueldades; no sé si con mayor impiedad; porque Neron se deleytaba mirando llamas: nosotros, mirando cenizas; y mas compasión merecen las cenizas, que las llamas: porque podrá apagarle vn Reyno, que arde en llamas; pero no podrá reitaurarle vn Reyno reducido á cenizas.

13 Pues aun de este monstruo de Neron refiere Plinio, y Tacito, que miraba los sangrientos juegos de los Gladiadores por vna esmeralda de crecida grandeza. Estos Atttores lo escriuen por compasión, pero yo lo tengo por crueldad. Mirando aquella sangre vertida, era natural compadecerse la mas dura naturaleza. Pues bien arbitrio para escalar la compasión, miraba la sangre por vna esmeralda, para que vistiendo de verde la purpura derramada, escusase la vista el compadecerse, tomando aparente color para alegrarle. Hizo de otro color la

Tact. in Neron. Plin. libr. 37 cap. 5. Nero Princeps pugnas spectabat. Sueton. do.

lan-

Sanctae humanae, patet mirari perditam a mortali vita, fin que le colatit vna pena.

14 O se engaña mucho mi trileza, o miro esta crueldad renovada. Es constante, que si aplicamos los ojos a nuestras miserias, veremos muchas vidas perdidas a violentas manos de necesidades. Pues como no se compadecen? Porque miran, como Neron, por esmeraldas. Es imagen de la esperanza esta piedra. Miran los candidos las miserias con alguna esperanza de remedio; y mientras dura esta aparente esperanza en los ojos, no se imprime la compasión en los animos; porque puede más el engaño de lo que se espera, que la miseria de lo que se mira. Cada vno mira con color distinto, porque cada vno está de su color. Clama el miserable que muere, y no se compadecce quien le oye; porque el engaño aparente de sus delicias, estorba las compasiones de las miserias.

15 O como temo, Señores, que tantos pobres como se lamentan, nos acusan! Quevas tan justificadas, pusan de miserias a censuras. Vna multitud de gente sigue oy a Christo necesitada: Pero si sigue a Christo, yo se que buelva satisfecha.

16 O miserias humanas mal admitidas de los hombres, y solo bien recibidas de Dios! No me dexará mentiroso, el Evangelio. No huvo en todos los Discipulos arbitrio para el foforro de esta gente, antes le juzgaron imposible despues de muy discorridos los arbitrios; porque solo galitan los hombres el discorrio en porfiar, que es imposible el remedio.

17 Llama San Pablo a Dios, Padre de misericordia: Pater misericordiarum. No le intitula Dios, ni Señor de la piedad, dize Anselmo; porque el amor en vn Padre, no es elección, es naturaleza! Dixo Chrisologo contemplando al Padre del Hijo prodigo, que siempre que Dios nos perdona, nos engendra. Los otros atributos de Justicia, y Omnipotencia, son de Dios como Señor: la piedad es de Dios como Padre; porque vn Señor, puede dexar de favorecer a sus criados; pero vn Padre no puede dexar de querer a sus hijos.

18 Mira Christo la necesidad, y despues de vista, la focorre; porque el dar ha de ser con elección. Dar sin mirar a quien se da, es piedad con indistecion: es vna misericordia enbuerta en vn injusticia; porque es dar a quien pide, auen-

dose de dar a quien padece. No es sentecia mia, sino de Ambrosio. Dar sin graduacion, es robar a los pobres verdaderos, para enriquezer a los fingidos: es latrocinio, vestido de falsa clemencia; porque juzgando ser piadoso dando al que pide, roba el focorro que se debía dar, a quien, sin pedir, padece.

19 No me detengo en este reparo, porque segun estamos, es ocioso. Con ninguno se puede errar en el focorro, porque todos estamos pobres tan verdaderos, que no ay pobres fingidos. Dios quiera que estemos pobres de espíritu: Beati pauperes spiritu: Estos son los bienaventurados, y los restantes, infelizes. Ay pobres de cuerpo, y pobres de alma: a los pobres del cuerpo, no los llama bienaventurados, sino a los pobres de alma: porque el pobre en el cuerpo, padece la pobreza con ira; el pobre en la alma, padece con gusto la miseria; y ser pobres impacientes, es luma de dicha: ser pobres resignados, es ambiciosa gloria.

20 No malogren, Catolicos, nuestras impacencias lo que padecemos, y pudiendo ser pobres bienaventurados, seamos pobres infelizes. No pierda el que se ve acomodado tantas ocasiones como mira en las miserias, para comprar el Cielo. Qué es esto de comprar? Pues el Cielo se vende? Si Señor, responde Ambrosio, y Cirilo. Tal es la misericordia Divina, que por conocer nuestra codicia, ha puesto el Cielo en venta.

21 Tan vanal es la gloria, que se puede comprar con el dinero, y la riqueza. Pues lo que mas admira es, que la puso muy barata. Es elegante discorrio de estos dos Padres Cirilo, y Ambrosio.

22 Propone San Cirilo sobre el texto de Daniel, vna ingeniosa question. Dixo el Profeta al Rey Nabuco estas voces: Peccata tua eleogynis regime. Redime tus pecados con limosnas. La Redempcion es vna feria, vna venta, y vna compra; porque a precio de dinero, se redime el esclavo. Pues agora pregunta Cirilo: Qué venta es esta? Poterit sane aliquis ser pecuniam iustificari. Puede justificarse alguno por dinero?

23 Puede, en fano sentido, porque lo dan a entender varios textos. En el juicio dirá Christo a los justos, yo os doy el Cielo, porque me disteis alimento, vestido, y focorro. Todo esto lo haze el dinero. A vn manco le dixo Christo (y lo dize a todos los perfectos) si pretendes entrar

Matth. 20

D. Ambrosio. tom. 1. ser. 1. Or de Eli & ierum. ca. 20.

Dan. 4. v. 24.

Matth. 25. v. 35. & 36.

Matth. 19. v. 21.

Luce. 12. v. 35.

Matth. 25. v. 9.

trar en el Cielo, vende tu riqueza, y repartela a los pobres. Luego el dinero abre las puertas de su Palacio. A todos dize, que si dan su tesoro en el mundo, hallarán su tesoro en el Cielo. Por no comprar, dize Ambrosio, vn poco de oleo, que significa la limosna, y caridad, las virgenes necias, encontraron la puerta de la gloria cerrada. Luego si huvieran gastado su dinero en comprarle, la huvieran hallado abierta. Por esto las prudentes las embiaban a la tienda: *ite potius ad vendentes, & emite vobis* porque era muy distinto el darlas su oleo, o comprarlo ellas con su dinero: Lo primero era gracia, y merito de quien lo diera: lo segundo, era costa de quien lo comprabay como la gloria no se abre por meritos agenos, no le dan, sino dizen, que le compren; porque recibir lo dado, era merito ageno: comprarlo, era merito propio. En fin, dize Cirilo, Dios ha puesto en publica almoneda el Cielo; pero con vna diferencia bizarra: En el mundo se lleva la prenda quien dá mas, y se excluye quien dá menos: en el Cielo, aunque de mucho menos, se lleva la gloria quien dá; porque el mundo haze almoneda, para satisfacer su codicia; el Cielo haze almoneda, para llenar su fineza.

24 O Soberano Alchimista, que del barro hiziste Cielo, y de la tierra gloria! Enmienda el Profano su celebrada sentecia, pues dixo del primero, que halló en las Minas el oro, que avia descubierto vn precioso peligro: *Prætiola pericula fuit*. La aplicacion enmienda la contingencia, y de precioso peligro guardado, le haze precioso merito distribuido.

25 Rara fortuna la del Poderoso! Y permitan que diga, que ignorada. Las virtudes, y meritos, que a todos les tienen costa, las pueden tener con delicia. Lo que cuesta a todos tormento, los tiene de costa vn gusto. Lo que los penitentes merecen con la miseria, merecen los poderosos con la abundancia. Lo que los Martyres con la sangre, los ricos con la fortuna. Mas es sustentat a Christo, y vestirle, que predicarle. El que dá limosna al pobre, sustentat a Christo, y le viste: *Mibi fecisti*. Ellas son obras, y aquellas palabras. No malogren tan alta fortuna, pues solo con el gusto del dar, igualan los tormentos del padecer.

26 Ya escuchó a los discretos vna replica. No ficua bien esto de vender el Cielo, y comprarse por dinero, aunque autorizado con Cirilo, y Ambrosio, por-

Matth. 25. v. 40.

que tiene encuentro en vn Texto Sacro. Simon Mago quiso comprar a los Apolos la gracia de hazer milagros, y ofrecia gran suma de dineros. Pedro, como Pontifice, le excomulgó, y dixo era precioso, por aver juzgado que se daban los dones de Dios por dinero: *Quoniam donum Dei existimasti pecunia possideri*.

27 A tan grave duda, deseare no errar en la respuesta. Digo, que se compra el Cielo con dinero, porque se compra con la limosna; pero no se compra la gracia de hazer milagros, porque es fineza como suya. Los milagros, son credito de la Omnipotencia; la limosna, es credito de los pobres. Con los milagros, se autoriza lo Divino; con la limosna, se focorre el necesitado. La gloria no la quiere Dios para si, sino para nosotros. Pues no admito dineros, que me acreditan; pero pago los dineros con que focorren: porque mas estimo que focorran en vn pobre necesitado, que acreditarme de todo Poderoso.

28 Mas alma oculta. No admite Dios dineros para vender sus dones, y milagros, porque los dá de valde, como graciosos. Recibe, y paga los dineros que dan al pobre, porque ay vna diferencia grande. Los milagros, son para Dios; el Cielo, es para mi. Si Dios vendiera milagros, era el dinero para él: Vendiendo Cielo, es el Cielo para mi. Pues no vendo alhaja, dize Dios, que ha de ser el provecho para mi; vendo prenda, que sea el provecho para el comprador: porque vender mi provecho, ficra ser interesado; venderle tu provecho, es ser tan discreto, como fino.

29 O mi Dios, que nada quiere Vuestra Magellan para si, todo para nosotros! Divino amor! Dios puso a Adan en vn Parayso, y oy despues de aver sustentado a los hombres; se retiró a vn desierto; porque a los hombres los dá los bienes, y para si toma los males.

30 El Evangelio lo dize con mas hermosura. Dize, que Christo distribuye los panes: *Distribuit discumbentibus*; pero no dize que come. Aqui falta el *manducavit*. Distribuye, y come. No se dize. Avia de ser tan largo el alimento, que sobre quedar satisfechos, anduviesen los panes sobrados. Pues aviendo de sobrar, no se verá a Christo comer; porque en siendo primero el plato del Superior, que el del comun, todo falta: en siendo primero el del comun, que el del Superior, todo sobra.

Ahor. 8. 20.

Gen. 2. v. 15.

fobra: *Colligite que superaverunt fragmenta.*

31 No se si se mudan aora los cuydados. En Ministros Divinos, primero es distribuir, que comer: en Ministros humanos, primero es comer, y despues distribuir. Primero es en Ministros Divinos el plato ageno, que el propio. No dize el Evangelista que comio ni Christo, ni sus Discipulos, porque miraron aquella multitud de necesitados; y saltaran a ser Ministros tan Divinos, si tomaran vn bocado, hasta dexarlos satisfechos.

32 Distribuye Christo, y no come; porque toma el trabajo de repartir, y alarga el gusto de comer. Entre trabajo, y gusto, cede a los hombres el gusto, y carga con el trabajo.

33 Vna elegante contradiccion examina S. Pedro Crisologo. Los Santos en el mundo estan con luzes en las manos, y ceñidos: *ut. 12. v. Sint lumi vestri praeclari, & lucerna ardentis in manibus vestris.* Pues Christo en el Cielo se muestra tambien ceñido, y sirviendo a los mismos Santos: *Præcinctus, & transiens ministrabit illis.* Lo comun es, que paga en la misma moneda: quien se cñie por servirle, se cñie tambien por honrarle. Pero

erf. 37.

D. Petr. Crisolog. er. 24.

salta la luz en las manos. Esta no tomara, dize Crisologo. Es verdad, que los hombres tienen luz, y ceñidor, porque sirven, y respíandecen: Pero Christo toma lo ceñido para servir, y no la luz para respíandecer; porque toma para sí lo penoso, y dexa a los hombres lo lucido.

34 No come, sino distribuye. No gasta, sino focorre. No toma del distribuir, y el comer, el regalo de comer, sino el trabajo de distribuir. Inigne amor! Dize Christo, disculpando el gasto de Madalena con el persona, quando censuraron, que fuera mejor averlo gastado con los pobres: Bien ha obrado en gastarlo conmigo, porque siempre avrá pobres con quien gastar, y yo presto saltaré:

Matth. 26. *Nam semper pauperes habebis, ubi sciam: me autem non semper habebis.* Este Texto parece que se opone a otro: *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus, usque ad consummationem seculi.* Todos los dias estare con vosotros, hasta que espire el mundo. Luego se encuentran.

35 No hazen, responde Agustino, porque hablan de distintas preferencias: Quando dize, que no le tendran presente, habla de la presencia de la vida mortal. Quando afirma, que le tendran para asistírlos, habla de la presencia gloriosa en el

Sacramento. Pues aora se cohóe su fin: za. No me tendreis, dize Christo, como humano, y pobre; pero siempre me tendreis como glorioso, y triunfante: porque no me tendreis como pobre para gataros; pero me tendreis como glorioso, para asistírros.

36 Passemos a mas profundo motivo. No come, sino distribuye, porque avia de sobrar alimento: *Superaverunt fragmenta.* Pues si ha de aver alimento sobrado, no era facil, que Christo gustasse el alimento.

37 En vn banquete asistió Christo despues de triunfante, y refecitado, dignandose de comer con sus Discipulos. El combate fue el mismo, Pan, y Pezes, como en este del desierto. Lo que admiro es, que siendo las mismas manos, allí no se dize que sobra, y aqui lo sobrado admira. La razon se infiere de los Textos. En el combate de glorioso comió Christo, para calificar las verdades de su cuerpo, dize Crisostomo: en este banquete de oy distribuye todo el alimento sin probarle. Pues no sobra quando come, y sobra quando distribuye; porque quando come, avrá solo lo preciso: quando no come, y reparte, quedará todo sobrado: *Colligite que superaverunt fragmenta.*

38 Es la mesa de Christo, no sobra el alimento, porque solo se pone lo preciso. En las mesas del mundo no sobra, aunque se ponga con la mayor abundancia. O vanidad humana! Como ha de sobrar para las mesas de los pobres, si para lo que dizen preciso, apura la gula de los Poderosos los vivientes a todos los elementos? Qué no han inventado los hombres para señalar, y mantener el sustento, que llaman debido a la Dignidad? Y que es esto de Dignidad? Pues las Dignidades comen: Ya fuera tolerable, si la Dignidad lo comiera. Pero no comerlo la Dignidad, y dexar a todos sin comer, es dexar la miseria tan sin consuelo, que aun no se pueda hazer merito del ayuno.

39 Es texto gravísimo. Ordenó el Rey Nabuco a su Mayordomo Malafar, que sustentasse regimiento a Daniel, y sus compañeros. Daniel le suplicó al Mayordomo le dexasse comer yervas para vivir en su Ley, y no profanarle con alimentos de otra Religion. Consiente Malafar, y cogiendo por entero lo que mandaba darlos el Rey para que comiesse, los daba solo yervas para que ayunassen: *Malafar tollebat cibaria, & vinum potus eorum: dabatque eis*

Joan. 21. v. 13.

Accipit panem, & dicit eis: & piscem similit.

D. Crisost. hom. 86. in Joan.

Hic quidem nō dicit, quod comedit quicquid eis, sed Lucas hoc dicit: Hoc autem fiebat non ut naturam indigetibus cibis de reliquo, sed condensatione ad demonstrationem reformationis facta.

D. m. v. o. 16.

legumina. Todos le acusan de que faltaba este criado a su Rey. Yo le acuto de que también faltaba a su Dios. Pues como los dexa vivir en otra Ley? Porque la codicia, dize Theodoroto, no tiene mas ley de Religion, que el interes. De dexarlos vivir en otra ley, interesaba Malafar, quedarle con todas sus raciones. Pues que importa? Dize su codicia: mas que vivan en la ley que gustaren en Palacio, como yo no pague, y cobre por entero.

Theodoret. orat. 1.

40 Otros dos graves reparos faltan. El primero es. Cobraba Malafar los alimentos de Palacio, y los daba yervas para el sustento. Es verdad, que los hacia ayunar; pero era gusto de los compañeros, y Daniel. Pues consideren aora esta pregunta. Que fuera cobrar por entero, y hazer que ayunassen contra su gusto? Hazer que ayunassen de preciosos, y no de voluntarios? Esta es malicia tan nueva, que por no imaginada, no debió de pasar a reprehenderla la Escritura.

41 El segundo reparo, es desvanecer vna bien recibida opinion, y muy practicada en la Corte. Aunque la llamo opinion, no es porque mi dictamen la tenga por tal.

42 Propongamos vn caso de conciencia, para que la resuelva la Escritura. El Rey me haze merced de mil ducados: no puede mi diligencia cobrarlos: Llego a vn Criado, y Ministro, y le digo, que tome la deuda por quinientos: Cobra por entero, y me paga la mitad. Aquí no ay clerupulo, porque *volenti non fit iniuria*: Yo quiero ceder, y consiento. Luego no ay agravio.

43 Este es en terminos terminantes, el caso de Malafar. El Rey Nabuco mandó darlos crecidos alimentos: ellos no solo se contentaron, sino pidieron yervas, y cedieron todos los platos: Malafar los cobraba por entero. Luego aviendo cedido los intereses, no era delicto. Pues escuchen el texto; *Porro Malafar tollebat cibaria, & vinum.* Qué significa *tollebat*? No ha de dezir, sino *recipiebat*. No ha de dezir, que los quitaba, sino que los recibia, porque se los cedian, y se los daban. Pues no fino *tollebat*; porque avia dos interesados, el Rey Nabuco, que mandaba dar, y Daniel, que avia de recibir. Cediendo Daniel, no le quitaba Daniel lo que avia cedido, pero le quitaba al Rey lo que avia mandado. Porque cediendo el interesado, no le agravio en lo que le doy de menos; pero no cediendo el Rey, agravio al Rey en lo que le cobro de mas.

44 Con la misma razon en que se fundan, convenceré mi dictamen. No agravio al que cede, porque *volenti non fit iniuria*: A quien gusta de vna cosa, no se le agravia en ella. Luego para no agraviar al Rey, avrá menester ceder. Pues donde está esta Real cesion? Ni interpretativa, ò virtual puede ser, que es la menor. De que principio puede la prudencia humana discurrir, que aviendo hecho la merced a Daniel, querrá, si el cede, que me la cobre yo? Ay algun fundamento, ni aparente? Luego es querer voluntariamente engañarle. Pues sepan, Señores, que este criado *tollebat*, lo quitaba, y requitaba: Porque de mano de Daniel, que lo cedia, podía llamarle recibido: De mano del Rey, que lo mandaba dar a otro, y no a él, era quitado.

45 O vil codicia humana, que no contenta con pisar los decretos de lo politico, te arrojas intrepida hasta las aras de lo sagrado! No ay mas leyes en los hombres, que recibir, ò no recibir intereses. Por este milagro de oy, pretenden elegir a Christo por Rey: *Ve facerent eum Regem.* Pues mayores los hizo, y nunca lo intentaron. Es verdad, dize Euthimio: porque los otros milagros miraban al provecho de los hombres: este tocó a su regalo; y mas estimaban milagro para su regalo, que mil para su provecho.

46 Al milagro de las bodas de Caná le llama San Juan el primero, y la etirena de los milagros de Christo: *Hoc fecit initium signorum Iesus.* Es grave duda, y de bien contrarias opiniones. Algunos juzgan, que antes de este milagro, obró muchos. Theophilato, Euthimio, Cayetano, Suarez, Barradas, y Cornelio sienten, que este fue el primero. Es cierto, que el Papa Gelasio, cap. *Sancita Romana dist. 15. cap. 3.* dá por apocritos los milagros que se refieren en el Libro de la infancia del Salvador. El Padre Suarez explica los milagros del Nacimiento, diciendo, que fueron del Padre Eterno, y no de Cirilo.

47 Yo digo la sentencia media, por ser de mi Angel Santo Thomas, a quien siguen Salmeron, Toledo, y Maldonado. Milagros huvó primero; porque milagro fue, siendo tan niño, confundié a los Doctores en el Templo: Pero se llama este de las bodas el primero, porque fue el primero para calificarle de Divino. Pues como el milagro de la disputa del Templo se olvida, y este de

Joan. 2. v. 11.

Theoph. Euth. Cayet. b. c.

P. Suar. tom. 2. in 3. p. disp. 17. sect. 3. §. 1.

D. Thom. 3. p. q. 13. art. 4.

Salv. Tolet. Mald. b. c.

las bodas se celebra? Los mismos milagros lo dicen. En la disputa los enseñaba la Doctrina verdadera: en las bodas, transformaba la agua en vino, para su regalo: y mas estiman vn milagro para su regalo, que toda la Doctrina para su provecho.

48 Quiero introducirme en la mente de estos codiciosos, y embidiosos, para averiguarlos vna ruindad insignie. Todos embidian a los hombres de Puestos, y Dignidades. Pues dos motivos puede tener su embidia; vno es algo noble, otro es baxo, y infame. No los embidian porque ven, que todos los adoran: me parece, que los embidian, porque sospechan, que todos los regalan: y embidiar autoridades, fuera embidia noble; embidiar intereses, es embidia infame.

49 No está cabalmente ponderada la discrecion de los Magos con Herodes. Hemos visto, le dicen, al Luzero del nuevo

Matth. 2.  
12.

Rey, y venimos a adorarle: *Vidimus stellam eius, & venimus adorare eum.* Es cierto, que venian tambien a darle dones. Pues como callan, que vienen a darle riquezas, y solo revelan, que vienen a tributarle adoraciones? Porque eran Sabios, dice Gregorio, y conocen el genio humano. Si revelaran, que venian a darle presentes al Dios recién nacido, fingieran a porfia mil Dioses nacidos, para recibir en su nombre los regalos, y quedarle con ellos: haciendo, que vienen a darle adoraciones, no tendrán zelos, ni embidias; porque los hombres no embidian a los que ocupan los puestos, porque los adoran, sino porque los regalan. Escucha Herodes, que van a rendirle cultos, y no presentes, y los dexa el camino libre. Pues que me importa, dice Herodes, la adoracion? Vaya a que le adoren, como no vaya a que le den, porque esto de adorarle, es vn humo, que le passa: esto de darle, es vn provecho, que le queda.

50 No embidian los hombres las adoraciones; lo que embidian es los intereses. Como logren su interés, mas que todo el mundo le rinda adoracion; porque solo euydan de recibir, lo que puede ser de utilidad.

51 Qué antipodas son las condiciones de Christo, y de los hombres! La de Christo es dar, y no recibir. La de los hombres, es recibir, y no dar. Pues hombre, quieres llenar tu codicia? Da limosna; porque no es el arbitrio de tener, recibir, y guardar, sino distribuir.

52 Pidió Elias alimento a la pobre Viuda de Sarepta, y respondiendo congoja-

da, que solo tenía vn pan para sí, la manda Elias, que se le de a él: *Mibi primum fac.* 3. Reg. 17. x. 13.

53 Aviendo distribuido Christo el alimento por sus manos, manda a los Discipulos, que recojan los sobrados alimentos; porque a las manos divinas toca el dar; a las humanas toca el coger.

54 Oy sobró el alimento, porque cayó en manos de Christo. Pero reparo, que sobrando de los panes, no sobran reliquias de los pezes. Dos razones daré. Era este combite divino, y no humano; y en los combites humanos, sobran panes, porque siempre resultan espinas de dolores: en los divinos, sobran panes: porque de regalos humanos, solo sobran espinas de conciencia, que pican: de regalos divinos, solo sobran panes, que llenan.

55 La segunda razon es más desengañada. Interviene grande diferencia entre el alimento de panes, y de pezes. El de pezes es vn alimento costoso, y regalado: el de panes, es vn alimento precioso: el de pezes, es delicia de ricos: el de panes, es templo de los pobres: Pues como sobre comida para los pobres, mas que no sobren regalos para los ricos; porque no ha de ser la providencia de los Ministros, que sobre el regalo, sino que ande sobrado el pan, que es el publico alimento.

#### PUNTO SEGUNDO.

56 **E**L segundo Punto era, que buscar en el mundo remedio para las necesidades, es hazer las miserias mayores. Todo el mundo se queja de su miseria. A mí le lastima, pero no me compadezco por la miseria q̄ padece, sino por el remedio que busca. La queja de su ahogo, es justificada; la medicina que solicita es tan vana, que es otra mayor miseria.

57 Buscan remedio en el mundo. Pues no son miserables por lo que padecen, son infelices por lo que buscan. Quien ha hallado en los hombres medicina para sus males? Quien ha encontrado templanza a sus dolores? Las mayores amilidades, se estien den a las compasiones, pero no alcanzan a los remedios. Todo el mundo con sus alegrías, no tiene facultad para curar nuestras tris-

triseras. No puede curarlas, lo mas que haze es divertir las. Divierte vn verdadero mal con vn aparente bien. Alagado el entendimiento con la falsa medicina, la tomas aplicala a su llaga; y quando juzgaba aver aplicado vn remedio, se encuentra con vn engaño: porque mal pueden ser los aparentes bienes, medicina de los verdaderos males.

Eccl. 1. 2. 10.  
Ve salti:  
quia cum  
ecceidit,  
non habet  
sublevari-  
tem se.

58 Desdichado del hombre solo, dice el Espiritu Santo, porque si se halla caído, no tiene quien le de la mano. Segun esto, el remedio de los ahogos será tener muchos amigos. No ofendére la nobleza de los atentos corazones, pero es obligacion descubrir sus precisas nulidades.

59 Amigos ay en el mundo, pero no pueden focorrer nuestros ahogos. Esos serán los amigos falsos: no sino los verdaderos.

60 Escuchen la razon. Ay amigos de nombre, y amigos de corazon. Amigos falsos, y amigos verdaderos. Pues ninguno de ellos puede remediarlos. Los falsos, porque no quieren: los verdaderos, porque no pueden. A los falsos, les falta el querer: a los verdaderos, les falta el poder: los falsos, son tyranicos verdaderos, no son poderosos. Pues en ninguno de ellos halla remedio el ahogo; porq̄ si acude al amigo falso, le falta lo copasivo: al amigo verdadero, le falta lo poderoso. Pues con entrambos salgo engañado; porque tan enfermo me dexa el falso, que no quiere focorrerme, como el verdadero, que aunque quiera, no puede remediarne.

61 El mas falso amigo, que conoce la memoria, es Saul de Davíd: el mas verdadero, es Jonatas con el mismo David. Pues vemos que remedio tiene en sus ahogos con el amigo verdadero, y que desengaños con el falso.

62 Toda la vida de estos Principes anduvo David fugitivo, alanzado, perseguido, y delterrado. Pues de que le sirve Jonatas? De lo mismo que Saul; pero con vna diferencia. Saul como Rey, tenía todo el poder: Jonatas como amigo leal, tenía todo el querer. Saul, que tenía el poder, no quería favorecerle Jonatas, que quería favorecerle. Pues no tiene remedio David, hasta que mueran los dos; porque si acude al amigo falso, encuentra vn no quiere: si acude al amigo verdadero, encuentra vn no puede. Pues haya de entrambos para poder vivir; porque tanto desengaña el verdadero amigo, con sus importancias, como el falso amigo, con sus tyranias.

63 A esta multitud necesitada la focorre Christo con pan abundante: pero adviertan, que se le da sin que se le pidan. Dár despues de pedir, no es dar, sino vender; es vender la bizarría al coloso precio de la verguenza. Es constante, si hubieran pedido focorro a los Ministros, que tenía Christo a su lado, segun las dificultades que despues votaron, los hubieran despedido. Pues no eran verdaderos amigos? Si Señor, pero amigos hombres; y estos no dan antes que los pidanquiera Dios, que den despues que los ruegan.

64 No ay texto mas hermoso para este Evangelio, que el siguiente. Pinta Christo la condicion de los amigos del mundo, y propone esta parabola. Tiene vn hombre vn amigo, llega a su casa de noche, y le dice: *Amice, commoda mibi tres panes.* Amigo, préstame tres panes, porque ha venido vn huésped. Al principio se resiste; pero si le importuna, vencido de su molestia, se levanta, y le da quantos panes necesita. Este es el texto, que oculta muchos desengaños.

Luc. 11. 5.

65 No parece que concuerdan bien las voces de amigo, y préstame tres panes, porque los amigos no prestan, sino dan. Pues como pide que le preste? Porque era discreto, dice Chridostomo, y los discretos nunca piden imposibles. Era amigo del mundo; y a ellos no se les puede pedir que den, lo mas que se les puede suplicar es, que presten, porque saben tal vez prestar, con intereses, pero nunca saben dar con amilidades.

66 Y quando prestan? Este es el mayor desengaño: *Propter improbitatem eius sanget, & dabit.* Al principio pone eclestias de hallarse en la cama, no poder dexar su conveniencia, y que vuelva por la mañana. Parece que saben los hombres este texto de memoria, segun le practican. Porfia el necesitado, y por librarse de su ruego importuno, dice Christo, que se levanta, y le presta lo que pide; porque no prestan los hombres por ser amigos, solo prestan por librarse de ser importunados: *Propter improbitatem dabit.*

Verf. 3.

67 Es texto, o vaticinio? Consideremos mas profundamente el suceso. Este hombre era amigo, y le hallaba importunado. Como amigo, se avia escusado de focorrerle: *Noli mibi molestus esse.* Como importunado, se levanta del lecho, y le focorre; porque no dan los amigos del mundo por focorrer las miserias de sus amigos, sino por librarse de sus importunos ruegos. No es amor que tienen a los fugeros que

Verf. 7.

lo piden, sino amor que se tienen a si, porque no los canfen.

68 Pues resumamos aora todo el texto. Estos son los amigos del mundo, dice Christo. No se les puede pedir que den sino que presen, porque no se deben pedir imposibles. Si negare al principio, importunarle con el ruego; porque lo mismo, que no sabe dar como amigo, lo dara por importunado. Este es, dice Christo, el modo de pedir pan a vn amigo: *Amice commoda*. Pero el modo de pedir pan al Cielo, es otro: *Pancem nostrum quotidianam da*. Al amigo, dice Christo, le has de pedir el pan prestado: al Cielo le has de pedir el pan dado; porque a la primera infuacion, da el Cielo lo que pedimos: a un despues de muchos ruegos, no da el mundo lo que rogamos.

Vers. 4.

69 Oy remedia Christo la necesidad, porque solo sabe remediarla Dios. Y como la remedia? El Evangelio lo dice: *Cum subleuasset oculos, & uisisset* Levanto Christo los ojos, vio toda la multitud, que padecia necesidad, y al punto la remedio. Pues esto tambien los hombres lo ven: nada vemos en el mundo, sino multitud de necesitados. Pues como no se remedian? Ya lo he dicho. Y añado, que porque no los vemos, como los vio Christo. Levanto los ojos, y vio toda la multitud: *Multitudo maxima*. Vio a los que estaban mas cerca de su persona, y vio a los que estaban en mayor distancia, a los que estaban lexos, y a los que estaban cerca. Pues este mirar como Christo a los necesitados, falta para que tengan en el mundo su remedio. El mundo mira quando mucho, la necesidad que esta presente, y no la que esta distante: la de los amigos, que se acerca, no la de los estranos, que se apartan; y como no quieren mirar las necesidades, no las remedian los hombres.

Marc. 8. v. 20.

70 En otro milagro muy semejante a este, que hizo Christo, se vera claro el concepto. Seguia tambien a Christo mucho Pueblo, conoia la necesidad que tenia, y trató de remediarla: *Nec habent quid manducent: & si dimisero eos erunt in domum suam deficient in uia*. Este Pueblo esta necesitado, y perecera en el camino, sino le remedio: Pues inmediatamente añade: *Quidam enim ex eis de longe uenerunt*. Ay algunos, que han venido de muy lexos. Es misteriosa la advertencia. Pues que conduce para executar el milagro, decir, que vienen de lexos? Diga que los da de comer, porque ve la necesidad: *Deficient in uia* pero para que advierte la distancia? Porque es advertencia como suya. Todos estan necesita-

dos; vnos han venido de cerca, otros de lexos; pero mi amor los ha de remediar a todos; porque quando es igual la necesidad, tanto atiende a los que vienen de lexos, como a los que estan mas vezinos. Este es el genio de Dios, y este quiere, que le practiquen los hombres. Esto dio a entender quando formó a Adán.

71 Crió Dios a Adán, para Presidente de las aves, de los pezes, y de los brutos: *Præstis piscibus maris, & uolatilibus Cæli, & bestiis, unicuique terræ*. Pero primero dize, que cuyde de los pezes del mar: *Piscibus maris*: Despues, de las aves del Cielo: *Volatilibus Cæli*; y despues, de los brutos de la tierra: *Et bestiis*. La razon de esta distributiva, es misteriosa. Los pezes, se ocultan de tu vista; las aves, estan menos distantes; los brutos, los tienes mas presentes. Pues Adán, dize Dios cuyda de todos, pero con igual reparo, de los que estan mas cercanos, y de los que estan mas lexos; sin que te muevan mas los que tienes a la vista, que los que estan distantes de tu presencia; porque siendo tu quien los puede cuydar, y socorrer a todos has de atender con igualdad.

72 Mas alma tiene; porque aunque Dios le encarga que cuyde de todos con igualdad, tambien permite alguna excepcion. Has de cuydar de los pezes, de las aves, y los brutos. Que hermosa distributiva! Primero a los pezes, despues a las aves, y lo ultimo a los brutos; porque los pezes estan mas lexos de tu vista, las aves se acercan mas a tu presencia, los brutos son los que a tu lado te acompañan. Pues Adán, cuyda de todos con igualdad; y si ha de auer diferencia, sea con esta proporcion, que cuydes primero de los que estan mas lexos de tu vista, que de los que mas se acercan a tu presencia.

73 Señores, quieren saber porquè no se remedian tantas necesidades? Pues es, porque no obseruan estos preceptos los hombres. Ven las grandes necesidades, que se padecen, porque ellas son tales, que no pueden ocultarle; pero aunque se ven muchas, no se ven todas. Ven, quando mis, las necesidades de los parientes, de los amigos, de los payfanos, pero no ven las que padecen los otros; y como las necesidades no se miran, por ello no se remedian.

74 Ya escucho, que me dizen que con que las han de remediar, sino ay medios para vivir? Yo no regütro las mesas, pero veo las costosas galas; y sobrando tanto para lo profano, no sé como falta para lo compasivo.

Gm. 1. v. 26.

Exod. 35. v. 29.

Ommes uiri, & mulieres mente deuota obtulerant.

Exod. 36. v. 6.

Exod. 32. v. 3.

Fecitque populus que iusserat, deferens in aureas ad Aaron.

Exod. 36. v. 6.

Exod. 36. v. 6.

Exod. 36. v. 6.

Exod. 36. v. 6.

Exod. 36. v. 6.

Exod. 36. v. 6.

Exod. 36. v. 6.

Exod. 36. v. 6.

Exod. 36. v. 6.

Exod. 36. v. 6.

Exod. 36. v. 6.

Exod. 36. v. 6.

Exod. 36. v. 6.

Exod. 36. v. 6.

Exod. 36. v. 6.

Exod. 36. v. 6.

Exod. 36. v. 6.

Exod. 36. v. 6.

Exod. 36. v. 6.

Exod. 36. v. 6.

Exod. 36. v. 6.

75 Intimó Moyses vna contribucion al Pueblo para la fabrica del Tabernaculo. Apenas escuchan el edicto, quando ofrecen a porfia todas sus riquezas, y joyas. Tan excessiva fue la bizarría, que mandó Moyses no ofreciesen mas: *Nec uir, nec mulier quidquam offerat ultra*, porque auian ofrecido mas de lo que era necesario. De qué procedió tanta bizarría en el Pueblo, siendo tan idolatra, lasciuo, y ingrato? Del pasado successo, dize Agustino.

76 Dos gallos tuvo el Pueblo. Vno para el Idolo, y otro para el Tabernaculo. En vno, y otro emplearon sus joyas, y riquezas: pero con vna inique diferencia, para el Idolo, que fue primero, dieron lo bastante, y preciso: Para el Tabernaculo, dieron tanto, que hubo sobrado: *Oblatæ sufficerent, & superabundarent*; porque solo puede enmendarse lo gastado en vna culpa, con gastar doblado en vna limosna.

77 Mucho temo, que es el Texto muy ajustado en lo primero; y no en lo segundo. Todo el gallo, que avia tenido el Pueblo, era con vn Idolo solo. Pues aora creo, que se gasta con mas. Idolo de la vanidad. Idolo de la preension. Idolo de la gala. Idolo de la gula. Idolo de la lasciuia. Gaitando tanto con estos Idolos, no ay quien de limosna a los necesitados. Por esto no tienen sus necesidades remedio; porque en el mundo no se gasta para hazer bien, gaitandose tanto, y tan mal.

78 No ay mas buscar remedios en el mundo para las necesidades, y ahogos, busquemoslos en el Cielo. En el Cielo está el remedio seguro; en el mundo no es facil que le encontremos. Ya oyo que me dizen, que aunque claman al Cielo, no experimentan el aliuio. Parece que Dios no oye; pues no responde a los clamores de tantas necesidades. Es constante, que las necesidades duran, pudiendo el Cielo facilmente remediarlas. Pues por que no las remedia? Por aora respondo, que porque erramos el modo de la suplica.

79 Padecian los Apóstoles vna defecha tempestad, y advierte el Texto, que entonces estaba Christo durmiendo: *Iese uero dormiebat*. No puede ser mayor admiracion al entendimiento humano, que ver a vn Dios durmiendo en vn ahogo, siendo Apóstoles los que estan para alegarse, y representando la Nave su Iglesia. Pues como duerme? Profundamen-

Math. 8. v. 24.

te respondió Hilario. No es vn Dios capaz de dormirse viendo miserias, y tempestades; pero haze que duerme, porque siendo nosotros los dormidos, es vn sueño tan contagioso, que le pegamos el sueño. Menos mal lo dire. Dormir nosotros con sueño tan pesado, le obliga a Dios a que se porte en la tempestad como si estuviera dormido; porque asi se te Dios en la tempestad a quien le despierta devoto; pero haze que duerme para para quien no le llama arrepentido.

80 Mas se adelanta el discurso, considerando el successo. Es verdad, que estaba dormido, pero despierto prompto. Pues quien le despierta? Los Discipulos con las tristes voces que clamaron: *Sabamus, perimus*. Hasta que escucho la voz de la contricion, no dexó de dormir; porque en nuestras voces consiste partarle Dios en los ahogos como dormido, ó como desvelado. Si llama el miedo, y no la contricion, prosigue en el sueño; si llama el arrepentimiento, se levanta veloz al focorro.

81 Muchos clamores se escuchan, pero deben de ser voces de congoja, y no de penitencia. Clama la necesidad, pero no la contricion. Pues a voces solas de necesidad sospecho que ha de dormir; porque no le haze despertar tan fuic motivo como el interes.

82 El infeliz Ladrón lo dirá con desengaño, y hermosura. Tambien el mal Ladrón le pidió a Christo la saluacion, y podia hazer merito de la Cruz, como le hizo su fiel compañero. Pues como su piedad no le oye? Como su clemencia no le salva? El Texto dará la respuesta: *Satum fac te ipsum, & neci*. La suplica fue pedíle, que se saluasse a si, y saluasse a los dos. Pedia la saluacion, pero no hazia mas que pedirle, y no merezela. Pues pedir la saluacion sin mas meritos que pedir, es suplica del mal Ladrón, que en lugar de alcanzarla, obliga a la pena; porque pretender que el Cielo mire con piedad, sin buenas obras, ó es no considerar a Dios tan soberano, ó querer trampaarle lo justo.

83 Disponga, Señor, vuestra benignidad, a esfuerzos de vuestra luz, que pidamos, como debemos pedir, para que nos concedais el remedio en tanta necesidad. Son muchos los males que nos cercan; y ya conocemos que es ocioso buscar aliuio en el mundo,

D. Hilla bic.

Ecclesiæ ter quæ uerbum d non uigil uerit nau frago sum non quo Christus i somnum i laxetur. sed quod somno nostro confortatur a nobis Matt. 8. v. 25.

Luc. 23. v. 39.

do, porque solo le hallaremos en el Cielo. Hazed que no desmerezca vuestra ingratitud, el benéfico influxo de vuestra piedad, para que correspondiendo agradecidos a tanto favor, hallemos en vos el remedio de nuestras miserias; y la vida de la gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

# ORACION DE SAN PHELIPE NERI.

*Sint lumbi vestri praeinerti.* Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc cap. 12.

*Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus.* Sequent. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.



Segunda vez, Phelipe mio, vuelvo al espacioso teatro de tus virtudes. No es imprudencia de confiado, sino desconfianza de temeroso: porque ya se contentara mi ignorancia con acertar de dos la vna.

2. El Argumento, que me han destinado, es noble: Este es los consejos que daba Phelipe. Esto es con propiedad averme dado su entendimiento: porque aconsejar, no es prenda, que toca a la voluntad, sino a la discrecion. A los santos Oradores han dado las prendas de fino; a mi me han dado las eminencias de discreto: porque desconfiando de mi corto juicio, me han querido iluminar con todo su entendimiento.

3. Mereció Phelipe por sus consejos ser el Oraculo de Roma. No conoçian otro Templo las dudas, ni salian de otro sagrario los aciertos. Para la Oracion: relervo el estilo, y aora contemplo solo lo venerado.

4. Tanta estimacion consiguió Phelipe por sus virtudes, como por sus dictámenes: tanto arrastro lo discreto, como lo virtuoso: tanto lo entendido, como lo enamorado. Era corto trofeo de Phelipe aver conseguido el imperio de los amantes, sino consiguiera tambien el dominio de los inteligentes. Tan alto imperio es este, que aun hasta en los Angeles le miro dividido: porque a los Seraphines toca el imperio del Amor, y a los Querubines el imperio de la Ciencia. No parece que cabia Amor, y Ciencia en vna Gerarquia; pero en Phelipe cabe, lo que aun no cabe en la Estera.

5. Admitió Phelipe a Roma por sus milagros; pero mayores cultos consiguió por sus discretos consejos. Quando no tuviera Roma, para mi respeto, otra calificación de discreta, solo por esta estimacion la calificara de Sabia. No reconocieron otro oraculo tantos Pontífices como dichososle conocieron. Pio Quinto, Gregorio Dezimotercio, Gregorio Dezimocuarto, Clemente Octavo, y Leon Vndezimo le consultaban como a Regla: le seguian como a Panta.

6. Parece que debian estimar mas sus virtudes, que sus discreciones: sus milagros, que sus consejos. Pues como venerar mas sus consejos, que sus milagros? Porque son discretos. Las virtudes son buenas para el dueño. Los consejos son buenos para mi. Con vna virtud se adelanta el sujeto particular. Con vn consejo acertado se restaura el comun.

Mejor

7. Mejor lo diré. La virtud es vn bien privado. El consejo es vn bien publico. Eran estos Pontífices sabios, y veneraban mas al entendimiento de Phelipe, que adelantaba lo publico con sus consejos, que a su voluntad, que merecia para si con sus virtudes: porque con sus virtudes, adelantaba su gloria; con sus dictámenes, ilustraba la aena.

8. Sabian como discretos, que vn consejo acertado, y santo, es la alma de vna Corona, es el espíritu de vna Diadema.

9. Parece ponderacion, y a mi me suena verdad: Porque mas necesita vn Rey, y vn Reyno de vn grande Consejero, que el Consejero del Reyno, y del Rey. El Consejero podrá vivir sin el Rey: el Rey no puede vivir sin el Consejero.

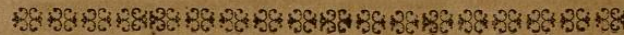
10. Tengo vn grande fiador de Texto para este discurso: *Si est tibi serous fidelis, sit tibi quasi anima tua*: Si encuentras vn siervo fiel, estimale como a tu alma. Parece exceso de estimacion. No bastaba estimarle como a su cuerpo? No Señor. La razon consiste en la diferencia, que reside entre alma, y cuerpo. Se ha de estimar vn Consejero fiel, como alma, y no como cuerpo: porque el cuerpo no puede vivir separado de la alma, pero la alma puede vivir separada del cuerpo: y es vn fiel Consejero alma, y no cuerpo: porque vn buen Consejero puede vivir sin el Principe, pero vn Principe, no puede vivir sin vn buen Consejero.

11. La razon se colige de lo que añade: *Quoniam in sanguine anima comparasti eum*. La leccion Griega es misteriosa: *Quoniam tanquam anima tua indigebis eo*. Es vn buen Consejero alma del Principe, porque tanto necesita el Principe vn buen Consejero para gobernar, como necesita de la alma para vivir.

12. El Principe no vive solo para si, vive para los demás. Pues tanto necesita de vn buen Consejero para esta vida, como necesita para vivir para si, de su alma: porque si el cuerpo sin alma, es tronco, la Republica es cadaver, sin la alma de vn buen Consejero.

13. Era Roma sin las luzes de Phelipe vna Republica de Cuerpos: era con sus sabios avisos vna concertada Monarquia de Almas. A vn aliento divino se animó en el campo Damasceno vn poco de barro. No es Phelipe Deidad, pero lo parece en el Poder de su respiracion. Quantos alientos exhalaba su boca daban vida, infundian alma. O Phelipe poderoso? Midase, y estrechese Elias, y Eliseo para alentar sus Niños: que si a los mayores Santos los cuesta estrecharse el dar vida, a Phelipe no le cuesta abrir la boca. Toda la grandeza divina fue, que al imperio de su voz se formase la Luz: porque introducir con vna voz vna Luz, parecia solo blason de Deidad.

14. Para examinar estas luzes, que derrama, y estos resplandores, que introduce, necesito de toda la luz de la gracia. AVE MARIA.



*Sint lumbi vestri praeinerti.* Sequent. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 12.

*Caro mea verè est cibus.* Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

15. EL Norte del Evangelio es vnas luzes en las manos. Pero Phelipe parece que muda esta Esfera de resplandores. No tiene oy Phelipe las luzes en las manos, sino en la boca. Me han tocado sus consejos; y esto es aver trasladado las luzes de las manos a la boca, y de las obras a las palabras. No fuera insignie laurel de Phelipe ser el primero en lo obrado, sino fuera tambien el primero en lo dicho. No fuera tan gigante su virtud, sino enlazara lo que juzga imposible la discrecion, que es dezir, y hazer. Los otros Santos fueron grandes por sus obras, Phelipe, aun dando de barato sus obras,

es grande por sus palabras. Lleva Phelipe el laurel del Evangelio: *Qui fecerit, & docuerit*. Tan grande fue diciendo, como obrando. Este es el argumento, que me han destinado; y esta sera mi Oracion partida en tres Puntos. El primero sera el poder de sus consejos por lo discreto. El segundo por lo modelo. El tercero por lo ajustado.

## PUNTO PRIMERO.

16. Predicando Phelipe vna Platica convirtió treinta mozos de vida libre. Todas las acciones de Phelipe admi-

Eccles. 33.  
9. 31.

3. Reg. 17.  
v. 22.  
Mensus est  
super puerum.  
4. Reg. 4. v.  
34.  
Incurvavit  
se super eum.  
Gen. 1. v. 13.

Matth. 5.  
19.

Oracion

312

Joan. 4. v. 7.

admiran; pero esta excede. Bien larga fue la platica para convertir à la Samaritana; y siendo Christo quien la hazia, convirtió a vna Alma sola. Con vna Platica convierte Christo à vna, y Phelipe à treinta? Este exceso de poder, no pide respuesta, sino admiracion.

17 No puede reconocerse la grandeza de Phelipe en el imperio de sus consejos, sino es fundando primero la dificultad de darlos, y la mayor de admitirlos. Y para fundarlo, es preciso transcribir lo que dixen en otra ocasion. Todos juzgan, segun se revisten de Consejeros, que es facil aconsejar: aora verán si lo es. Dificurramos por todas las Gerarquias.

18 Si es mozo à quien aconsejas, intentas vn imposible, que es juicio en pocos años. Ello es querer que pocos años sean muchos. Errores en la juventud, casi son precisos; muchos inevitables. Aun el Sol tuvo su niñez muy distinta de su Luz: porque para ser vn Astro tan grande, fue primero vn resplandor informe.

19 Si es anciano, vas à lidiar con vn monstruo; porque la presuncion, es hija natural de la edad. Desfáltima vn anciano el consejo por no firmar de su mano que en tanta edad no le avia conocido. Por conservar el pretense dominio de su autoridad, estima mas la pertinacia, que la penitencia. Reducir vanos es imposible. Pudo fingirle vn Hercules, que domasse monstruos; pero no se halla vn Caton, que ablande vanidad.

20 Si es Docto, será hazer porfia del consejo. Pintará con tan aparentes colores su vicio, que haga creer, ò que no tiene mas libertad que para perderse, ò que resiste mayor inconveniente en enmendarse. Defenderá, que elige aquel vicio por escusar otros mayores.

21 Si es ignorante, mas ignorancia será combidarle à lo que no entiende. Si es pobre, estará impaciente: no tendrá por remedio el que no le muda de estado: no mirará como medicina la que no le sana su miseria. Si es rico, estará sobervio; y en las vanidades no tienen imperio las razones. Si es muger, no solo se vá à perder el consejo, sino el Consejero. Luego para todos los estados están sembrados de espinas los consejos.

22 Passemos de la superficie de los estados, à lo profundo de los genios. Si es tenaz à quien aconsejas, se gasta toda la costa: porque los genios rebeldes hazen tema de errar; por no confesar que erran,

continúan el error. Primero te ponere de parte de su opinion, que del vando de la verdad: por mas honesta tienen la porfia, que la enmienda.

23 Si es docil el aconsejado, recibe prompto el consejo, pero luego le pierde. Vn entendimiento muy docil, le tengo por desdichado: era bueno para vivir en otro mundo: dicho fuera habitando entre Angeles, pero infeliz entre hombres. Por ser la nieve tan docil, es tan temporal: de candida se deshaze, y al menor incendio se derrite. O facil belleza, que de candida pierdes tu hermosura!

24 No accaba Dios cera en sus Aras porque con la misma facilidad, que admite vna imagen de vn Angel, recibe vna de vn demonio. No hizo memoria Moyses del elemento del Ayre en la Historia de la Creacion: porque no mereza memoria el que obedece al antojo del papel, ò de la mano, à quien tan facilmente le atrae vn impulso, como le despierte otro. Por esta ligereza nativa le viste de tan opuestos trages: ya se mira claro, y ya obscuro: Para que viva siempre lucido, es forzoso estarle siempre alumbrando. En ausentandose el Sol, se obscurece: porque en desviandose de vn docil el Consejero, se buelve el consejo noche.

25 Pues siendo estas dificultades tan invencibles, como las vence Phelipe? Porque para su discrecion no ay dificultades. Las vence, como he dicho, por discreto, por modesto, y por ajustado.

26 La primera prenda es lo discreto. Quien se determina à aconsejar, necesita saber mucho: porque ha de saber lo que el otro sabe, y lo que dexa de saber. Ha de saber mas, que es adivinarle el corazon. Ha de accechar discretamente el tiempo, para que sea el consejo oportuno. Tiempo ay, en que conviene reir, dize el Espiritu Santo; y à primera luz parece que no es bien gahado en cosas de risa la ineluctable alhaja del tiempo; pero saberse reir con vn peralido à su tiempo, es hazer tiempo para dispoerle al llanto.

27 Para reducir Phelipe à los mozos, se ponía à jugar con ellos. Para reducir à vn Sacerdote, que vestia profano, no le dixo voz de reprehension, sino mirarle con mucha atencion el vestido. Era discreto, y el por si se moderó de corrido. Para reprehender à vna Señora, que por aumentar su grandex crecia mucho los ceros de su estatura (vaya claro, no me censuren de que no me entienden) traía muy altos cha-

chapines: y el Santo con mucha gracia la dixo: Ten cuidado de no caer. Con estas discretas sales se apoderaba tanto de los corazones, que hazia las advertencias amables: porque para hazerle el Maná de sus entendimientos, se hazia primero el Maná de sus gustos.

28 Era dueño de todos los corazones, porque con esta discrecion se apoderaba de todas las voluntades. Y han de saber los que aconsejan, si quieren acertar, que el passadizo del entendimiento, es el corazon. Era en sus consejos tan blando, que pareciera descortesia el no admitirlos: porque yo creo, que la dulzura es la llave maestra de la alma.

29 Las advertencias asperas no fanan, sino empeoran, porque ay palabras que matan. Donde la Vulgata lee: *Ante faciem eius ibit mors*, leen los Setenta, *verbum*. Muy distante parece de vna muerte vna palabra; pero debe de aver palabras, que son muertes: porque ay voces que no solo yeran, sino matan. La razon es textual, aunque muy escondida. Era esta palabra muerte, porque iba *ante faciem*. Era vna palabra cara à cara: y vna culpa arrojada à la cara, no sana con la advertencia, sino mata con la deshonra.

30 Tengo norada vna grande discrecion en los Santos, pero con exceso en Phelipe. Todos los Santos son muy asperos para si: pero muy blandos para los otros. Conigo gasthan los rigores, con los extraños las blanduras. Sin agravio de todos creo que Phelipe fue el exceso de esta discrecion: porque no ha avido Santo para los extraños mas blando, ni para si mas rigoroso. Aun quando sacaba sangre con la reprehension, reñia con tal blandura, que enámoraba la llaga.

31 Asperissimo era en el traje el Bautista. No era hazanería, sino penitencia; porque mas aspero era en lo interior de su trato, que en lo exterior del vestido. Esta aspereza del traje la humanò con el alimento: porque comia miel, y langostas. No era la miel regalo, sino suavizar la aspereza con vn poco de dulzura: porque nunca sale mejor corregida vna culpa, que con la reprehension de vn dulce boca.

32 Mas alma oculta avnar en vn plato miel, y langostas: porque la langosta corta, y la miel endulza: y la habilidad consistia en endulzar lo que cortaba. Es terrible dolor el cortar: y quando el cancer de los vicios va corrompiendo los animos, es forzosa pie-

dad el rigor de cortar el brazo, porque no vicia todo el cuerpo: pero se ha de bañar con miel lo que se corta, para que con la dulzura no se sienta.

33 Yá creerán, que siempre aconsejaba Phelipe con blandura; pues en verdad que tambien tenia de reserva su aspereza. Esta suavidad de reprehender, es debida à los deslizes de la humanidad, pero no à las profesiones del error. Distintas medicinas pide la flaqueza, y la malicia. Al enfermo, que està flaco, le confortan, y alientan: al que se halla lleno de malignos humores, le sangran; porque no se ha de sacar sangre à las flaquezas, pero sin sacar sangre no se curarán las malicias.

34 Observaba Phelipe los delitos, y los genios; porque sabia como discreto, que para las flaquezas se hizieron las piedades, y para las pertinacias los rigores: *Vt adamantem, & vit silicem dedis faciem tuam*, dize Dios à Ezequiel. Para hazerle el oraculo de Jerusalem, el Predicador de la Corte, y el Apostol de su Reyno, dize que le ha dado el semblante de Diamante, y de pedernal; y fino me engaña la vista, miro à Phelipe con esta hermosa cara.

35 Descifremos la sententia. Para los officios de aconsejar las virtudes, y reprehender los vicios, se diò Dios à Ezequiel, y à Phelipe vn semblante de Diamante, y de pedernal. Eitas piedras, aunque hermosas, son durisimas: porque ha de hazer firme rostro à los desordenes.

36 Reparemos en el numero, y despues en el orden. Ha de tener el rostro de Diamante, y de pedernal: y esto parece que es hazer à vn Predicador de dos caras, ò à vn rostro de dos visos. Pero lo que suena malicia, es providencia. Dos caras muy distintas ha de tener el Consejero: porque como ha de mirar à los buenos con vn semblante hermoso, y à los malos con vn ceño fiero; ha de ser vn Diamante agradable para los ajustados, y vn pedernal encendido para los viciosos.

37 Passemos al orden. Por que ha de ser primero el rostro de Diamante? Varias razones dare. Porque este semblante ha de ser para todos el primero. El genio del Diamante es sufrimiento, constancia, y valor. Si le yeran, no falta: si le golpean, no se quiebra. Sufre invicto los golpes atesorando mas luzes. El pedernal viste

Rr 2c.

Habac. 3. v. 5.

Ezechi. 3. v. 9.

Gen. 1. v. 14. Anas. Syn. lib. 2. exam.

Ezechi. 3. v. 4.

Marc. 1. v. 6. Erat Ioannes vestitus pilis Cameli, & Zona pellica circa lumbos eius, & locustas, & mel silvestre edebat.

genio tan impaciente, que arroja centellas al primer golpe: y primero ha de ser Diamante, que lustra, que pedernal, que abraza.

38 El Diamante responde al agravio con vn golpe de benignos resplandores: el pedernal, con vn trueno de menudos rayos: y primero han de ser las luzes templadas: y si no bastaren, arrojar centellas.

39 Vno, y otro tiene oculta su luz; el diamante, en muchos fondos; el pedernal, en vivas llamas. Ninguno descubre, ò la modestia de su luz, ò la impaciencia de su ardor, si el agravio del golpe no le obliga a responder. El Diamante entonces descubre su luz averiguado: El pedernal la arroja ofendido: porque no ha de arrojar centellas por su antojo, sino provocado del delito. Tan templados responden à estos agravios, que aun despues de la injuria, ni el Diamante descubre todo lo que oculta, ni el pedernal desata toda su llama: porque no se ha de usar de tanto rigor, que se llegue à apurar.

40 Ha de ser, pues, Diamante, y pedernal; pero sin mudar el orden: Porque el Diamante luz, y no quema; el pedernal no luz, y abraza: y no ha de entrar quemando, sino avisando primero; pero sino bastare el aviso, entonces cae con hermosura el fuego.

41 El Diamante dà luz con amable agrado. El pedernal dà luz con fogosa impaciencia: porque sino basta el agrado, ha de apelar al enojo. Ha de ser en fin, Diamante, y pedernal para medirse à las culpas: porque para las flaquezas ha de ser Diamante, que alumbraba; para las pertinacias pedernal, que quema.

42 Este es el rostro del Consejero, que elige el Cielo: y oy sale Phelipe tan hermosa, que le miro con este rostro divino. Era vn Diamante, que hechizaba à los buenos con su agrado. Era vn pedernal, que abraza con los rayos de su doctrina à los peccadores.

43 Era vn discreto David, que proporcionaba las medicinas à los achaques, y las advertencias à las Geraguas. Para curar à Saul, tocaba David los armoniosos encantos de la Harpa: porque era Rey, aunque malo; y era deuda arenta à su Corona curarle con blandura. Para castigar las insolentes blasfemias de vn Goliath, le tirò vnà piedra, y con sangrento en su cuello la cuchilla: porque como diestro propor-

cionaba las medicinas à las culpas, y à las personas. A vn blasfemo, tirale piedras. A vn Rey desgraciado, curarle con blanduras.

44 Por observar esta atenta distribución Phelipe consiguió tan universal aclamacion con sus consejos, y se logró en todos los estados la discrecion de sus dictámenes.

45 Tres aparentes trages ha vestido el Espiritu Santo para manifestarse al Mundo, de Estrella, de Paloma, y de Fuego. Para los Reyes Magos fue Estrella. Para Christo en el Jordán fue Paloma: Para los Discipulos quando baxò sobre ellos en forma de lenguas, vino en Fuego. No fue acaso vestir tan diferentes libreas, sino providencia arenta: Porque el Espiritu Santo es el divino Consejero, que dirige con sus luzes à todos los mortales: *Ille vos docebit omnia*; y proporciona tan atento el aviso à los estados, que à los Reyes los aconseja como Estrella, à Christo como Paloma, y à los Discipulos como fuego: Porque los Magos eran Reyes: Christo era tan justo, que no conocia pecado: Los Discipulos eran vnos pobres peccadores: y à vnos Reyes los aconseja con la luz benigna de Estrella, porque los avisa con templanza: A Christo; como Paloma, porque es justo, y se trata con blandura: à los Peccadores como fuego, porque es tolerable el rigor con el vilgo.

PUNTO SEGVNDO.

46 EL Segundo Punto era, que lograba los consejos porque los daba modesto. Daba los consejos Phelipe como si no los diera. No los daba mandando con imperio, sino rogando con agrado. De este hechizo nacia ser tan bien admitidos: porque se miraban mas como suplicas de amigo, que como ordenes de Soberano.

47 En este estillo tropiezan muchos, y por esto no se logran los consejos. El consejo no se ha de dar con imperio. A quien se mira empeñado en vna accion, no se ha de persuadir que la mude, ò la suspenda, porque sera obstinarte; sino proponerle la contraria con tal ayre, que se enamore de ella. Aficionado de la pintura, se queda con la imagen: buelve à contemplarla su memoria, y como la tiene ya depositada en el palacio de su idea, le parece propia: el amor con que

*lapis in fronte eius: & interfecit eum, prociatitque caput eius. Ma. uttb. 2.*

*Vidimus stellam eius. D. Remig. in Cat. D. Thom. bic. Nonnulli dicunt hanc stellam fuisse Spiritum Sanctum, ut ipse qui postea super baptismum Dominum descendit in specie columbe, in specie stellarum apparuit magis. Matth. 3. v. 16. Vidit spiritum Dei descendentem sicut columbam. Act. 2. v. 3. Apparuerunt dispersit lingue tanquam ignis. Ioan. 14. v. 26.*

*Reg. 19. v. 9. David psalabat manu sua. Reg. 17. v. 49. & 50. Unius est la-*

la mira se la persuade, y albagado de su voluntad la sigue: con que le hago creer, que no se lo mandò mi consejo, sino que se lo mandò su discurso.

48 Los mortales no sienten mudar dictamen, si le alteran por su gusto: el dolor es, que los obliguen à mudarle por gusto ageno. Aunque ceda en villidad suya, la atropellan: porque arrastra mas la gloria de discretos, que la ambicion de acomodados. El arte es hazerle creer, que es gusto suyo el mio; y esto no se puede conseguir mandando, sino rogando: Porque el precepto se mira con ceño, el rendimiento con ambicion. La suplica de vn ruego, es vn veneno con hechizo: y como obedecer à vn mandato es ser inferior, y rendirse à vn ruego es ser galante; por no confesarse inferiores, desprecian el consejo del que manda: por acreditarle de galantes, admiten el consejo del que ruega.

49 Pues mas discrecion inventò Phelipe: No solo daba el consejo rogando, sino escondiendo. Declarome. En el mundo dan el consejo descubriendose los consejeros. Bien le podian dar recatados, y no descubiertos. Pues para que se descubren: Yo lo dire, sin errar mucho, aunque sea malicioso: porque no solo pretenden el acierto, que aconsejan, sino la vanidad de que se lo aplaudan. De aqui nacen dos males: el que le dà, no le logra; el que le oye, enfadado de la vanidad del que le manda, le desprecia: con que resultan dos males: el consejero se queda con su vanidad, y el aconsejado con su error.

50 Tanto escondia Phelipe el imperio de sus consejos, que los hazia donayres. Con vna festiva chanza introducía vna gravissima advertencia. Con vna gracia dexaba gustosos, y enmendados. No daba sus consejos como quien mandaba, sino como quien divertía.

51 De esta verdad infiero, que no aconsejaba Phelipe como hombre, sino como Angel. Facil me sera el convencerlo. Los Angeles son Consejeros de los hombres, y nunca ven los hombres à sus Consejeros Angeles (à ser espíritus humanos, mucho deseàran que los vieran, porque hechàran menos que no los visitaran) siendo tan visibles sus consejos, los Consejeros son invisibles. Pues por que no se descubre el Angel quando me aconseja? Porque no es hombre, sino Angel. Los hombres quando aconsejan, tanto atienden al aplauso, como al acierto. Los Angeles

buscan solo el acierto, sin pedir aplauso; y manifestarle para que los aplaudan, es de hombres; aconsejar de rebozo, es de Angeles.

52 Vna templada nube, y vna columna ardiente fueron los conductores de los Hebreos para librarlos de los precipicios de las Montañas de Arabia. Quien enciende este ardor, y quien se disfraza con este velo de obscuridad? Vnos dicen que vn Angel, y otros que Dios. Es cierto, que se conoce, que es aviso Celestial, pues para aconsejarlos el buen camino, se puso el disfraz de la nube al rostro.

53 Mas alma oculta. Todo Israel contemplaba admirado la nube, y el incendio, que los guiaba, solo ciegos para no distinguir quien le movia. Miraban el milagro, pero ignoraban el deseo: porque el consejo citaba muy claro, pero el Consejero muy oculto.

54 Adelanto mas. Lo que intentaba el Cielo con el ardor de su consejo era, que acertasen el camino, y para este fin los ilustraba con su luz. A pretender agradecimientos, descubriera el rostro, para que le tributaran cultos; pero, como solo deseaba que acertasen el camino, no necesitaban ver al Consejero, sino al consejo: porque descubrir solo el consejo, es desear el acierto; descubrirle el Consejero, es solicitar el aplauso.

55 No aconsejaba Phelipe como hombre, sino como Deydad, ò como Angel: eran sus consejos como divinos dos veces, por lo acertado, y por lo escondido; por lo seguro, y por lo callado. Daba el consejo, y escondia el rostro: porque no pretendia la vanidad de sus aplausos, sino la seguridad de los aciertos.

56 En todo le miro con ilustraciones de divino. Tal vez mandaba como imperando à los pobres, pero nunca à los Soberanos. Quien no dirà que esta es il-fonja? Pues no es sino quinta essencia de prudencia.

57 Mejor lo dirà esta contradiccion hermosa. Vn Angel se revelò à los Reyes en sueños, para aconsejarlos que bolviesen por otro camino à sus Reyes. Vn Angel se manifestó à los Pastores para aconsejarlos que buscasen à Christo recién nacido. Pues si se descubre à vnos Pastores, para que se esconde de vnos Reyes?

58 Dos razones darè. La primera

*Exod. 13. v. 21. Dominus procedebat eos ad ostendendam viam, per diem in columna nubis, & per noctem in columna ignis.*

*Matth. 22. v. 12. Responso accepto in somnis. Luc. 2. v. 9. Angelus Domini stetit iuxta illos.*



es, porque lo pedian las legacias. A los Pastores daba el Angel noticia de aver nacido el pacifico Rey de la Gloria. A los Reyes los daba el consejo de que torciesen el camino para bolver seguros a sus Reynos. Y para dar vna buena nueva podrá manifestarse; mas para dar vn consejo, no quedará descubriéndose.

59 La segunda razon es, porque tambien lo pedian los estados. El Angel se revela a vnos Pastores, y se recata de vnos Reyes: porque de vnos pobres Pastores no se pueden esperar agradecimientos; y de vnos Reyes pueden aguardarse rendimientos; y cultos: y como los Angeles no precenden aplausos, sino aciertos, se descubren a vnos pobres, que no pueden eludirlo, y se esconden de vnos Reyes, que pueden agradecerlo.

60 Este discurso padece vna grave replica. Si Phelipe despreciaba tanto el aplauso, como era tan aplaudido? Si era el Oraculo de las consultas, como despreciaba los aplausos? Dos razones daré solas, por no dilatarme. La primera es. Saben porque tenia tanto aplauso? Porque no le queria. El aplauso no sigue a quien le busca, sino a quien le desprecia.

61 Quiero dar vna buena leccion a los ambiciosos de gloria. Si pretenden fama, no la busquen. Parece paradoja, y la adoro por evidencia. Es la fama, dice Geronimo, y Seneca, vna sombra de las acciones gloriosas. Executale vna accion heroica, y nace de ella su fama, como nace del Sol el agrado de la luz. Experiencia es, que para que la sombra vaya siguiendo al cuerpo, que la causa, es preciso bolverla las espaldas, por que al quererla mirar cara a cara, se desvanece la sombra, que venia acompañando al cuerpo: y como la fama es sombra de las acciones gloriosas, es forzoso, para que vaya siguiendo las acciones, que la buelva el dueño las espaldas.

62 La segunda razon es. Era Phelipe el aclamado oraculo de Roma. Atraerá a si tantos aplausos, como corazones: Pero quien sabia atraerlos, sabia mejor despedirlos: porque mas aplausos despreciaba su humildad, que grangeaba su discrecion.

63 No consiste la virtud en verse desestimada, sino en despreciar el mirarse aplaudida. A no tener aplausos que despreciar, no tendrá enemigos que vencer.

64 Aquel rostro de Ezequiel, y de Phelipe tiene mas fondos: *Vt adamantem*

*Et silecem dedi faciem tuam.* Ponderé sus altas virtudes por el semblante de Diamante, y de pedernal. Aora ca hermoicamente la verion de Marino Brixiano, que lee: *Adamantem, & magnetem.* No era rostro de pedernal, sino de Diamante, y Piedra Imán. Es preciso convenir en esta version por el efecto: Porque a no ser Phelipe vn Imán de voluntades, no pudiera atraer a si tan innumerables corazones.

65 La alma reside en la vnion de estas piedras con vna erudicion no vulgar. Escribe San Agustin, transcribiendo a Plinio, que el Diamante atrae la atraccion del Imán. Atrae el Imán, como todos saben, el yerro; pero en presencia del Diamante, no le atrae; y si acaso le tenia atraido, le suelta. Aquí concurren dos calidades. El Imán atrae a si: el Diamante le obliga a soltar lo que atrae: Porque la fin y virtud há de atraer los animos; pero despreciar el aplauso de atraccions: y era Phelipe vn Imán para atraer, y pero vn Diamante para saberlo soltar.

### PUNTO TERCERO.

66 **T**arde llego al Punto Terce-ro: Era el logro de sus consejos por lo ajustado. No aconsejaba Phelipe con sus palabras, sino con sus obras. No aconsejaba diciendo, sino obrando. No eran sus consejos dictámenes, sino operaciones: Y yo siento, que consejos de boca, son muertos, consejos de obra, son vivos; y mas poder tendrán vnos consejos vivos, que muertos.

67 El vestido del Pontífice, es vn galante retrato de Phelipe. Era el oraculo de las dudas de Israel: y para enseñarle los aciertos, le vistió de todas las obligaciones. Estaba gravada en la orla de la vestidura una imagen de todo el mundo. El vestido era de Jacintos: la fimbria coronada de granadas, y campanillas. El Jacinto tiene gravadas en sus ojos vna *A* y vna *I*, y esto es que xarse con vn *Ay*. La Granada es imagen de vna Corona; pero es tan apreciada, que padece en aquella estrechez de granos, que aprisiona; y para divulgar las finezas que oculta, necesita romper su purpura hermosa. Las campanillas para resonar, necesitan ser heridas de los golpes de las lenguas; y en los ecos sonoros

*D. Aug. lib. 21. de Civit. Dei. cap. 4. Plin. lib. 37. cap. 4.*

*Exod. 28. a v. 4.*

sonoros, que derraman heridas, se representan las vocales lenguas de la fama.

68 Esta era la tela, de que se vestía el Pontífice, para ser oraculo de Israel: Porque de esta tela labró Phelipe, con mayor gala, su hermofura, para llegar a ser oraculo de Roma. Todo el mundo estaba pendiente de la fimbria del vestido: no solo porque de sus virtudes, y consejos estaba pendiente el mundo todo: no solo porque le veneraba como a oraculo postrado a sus plantas, sino porque al passo que el mundo se postraba a sus plantas para adorarle, él le dexaba a sus pies para no quererle. El mundo estaba a sus pies adorando sus virtudes; y él le dexaba a sus pies, porque le pisaban sus humildades.

69 No le pisaba para no asfistírle compasivo, sino para no gozarle vano. Por esto le tenia gravado en el vestido: porque no tenia al mundo en lo interior, sino en la exterioridad. Estaba vestido del mundo para asfistírle; pero no tenia dentro de si cosa de mundo para embarazarle. Estaba con el vestido del mundo, porque se quedó Sacerdote Secular, sin passar a Religioso; pero todo este mundo, que tenia, no le pisaba del vestido, porque nunca le entró, ni por el pensamiento, dentro.

70 Estaba vestido de Jacintos, cuyas ojos están llenas de *ayes*: porque cargaba con todas las mortificaciones. Santo mas compasivo, y amante de los pobres no le han venerado los siglos: y como se le imprimian tanto los suspiros de los pobres, estaba lleno de *ayes*.

71 Estos tristes *ayes* estaban acompañados de Regias Granadas: Porque fue Phelipe para todos, para pobres, y para ricos, para humildes, y soberanos. Pero estas Granadas ocupaban sus plantas; porque como representan las riquezas, pisaba las dignidades.

72 Resonaban las campanillas, y estas significan las vocales lenguas de la fama. Pero tambien estaban a sus pies: porque quantos aplausos grangeaba su virtud, tantos pisaba su humildad. Toda esta estruendosa fama nacia de la campanilla; y esta, para resonar, necesita herirse primero a si: porque no resonaba palabra, que no la viesse primero puesta en obra.

73 Este era el vestido de Phelipe: porque de todas estas virtudes estaba vestido. Tenia el mundo a sus plantas; porque todo el mundo estaba adorando sus virtudes, pero él estaba pisando sus vanidades. Tenia el mundo en el vestido exterior, porque

siempre le tuvo fuera de si. Estaba lleno de *ayes*: porque todo su cuydado era remediar las aflicciones. Tenia a sus pies mil Granadas, porque pisó las mas altas honrras. Resonaban las campanillas en gritos de su fama, y tambien su fama se quedaba a sus pies, porque sabia pisar sus aplausos. Este estruendo, y aplauso de la campanilla, nacia de herirse a si con la lengua: porque del golpe, que daba en si el consejo de su lengua, resultaba el aplauso de su fama.

74 Quando juzgè que tenia concluida mi Oracion, hallo que no la he fabido probar: porque la prueba mas real, era esta Ilustre Congregacion. Quanto he ponderado de la discrecion de sus consejos, se mira reducido a lo que fundó: porque si toda la discrecion de vn consejo es hazer que parezca ruego lo que es mandato, aqui se mira vn mandato sin precepto. No estrechó a su Congregacion con votos, porque los dexó en parage de consejos.

75 Permítame, Señor, vuestro amor, que mire equivocado a Phelipe con vuestra Magestad. *Novus homo venit in mundum, dicit eleganter Gregorio: Era preciso que diera Christo vna Ley Nueva, que fue la Ley de Gracia: porque hombre tan divinamente nuevo, no podia contentarse con los mandatos antiguos.*

76 Digo sin peligro, que despues de Christo, de ninguno se puede entender mejor que de Phelipe, tan alto elogio. Dió nuevos mandatos: porque era hombre tan nuevo, que no podia confundirse con lo antiguo. La novedad de virtud, pedia novedad de Ley.

77 Yo siento que inventó vn arte nuevo de vencer el mundo: porque el arte antiguo de vencerle, es huírle. Ninguno sabe otro arte. Digan a Joseph, que vaya a buscar la capa donde la dexó; y dirá que no es tan valiente. Rueguen a Pedro, que buelva a llorar donde le perdió; y dirá que no es tan confiado. Pidan a Matheo que buelva al banco a reducir a sus compañeros; y dirá que no es tan presumido. Vencer el mundo huyendole, era arte antigua: Vencerle sin dexarle, es arte nueva. La valentia de los demás, fue saber huír: La de Phelipe, saber vencer: y si vencer, huyendo ha sido toda la prudencia humana; y vencer cara a cara, será mas que humana valentia.

78 Este nuevo arte de vencer el mundo, sin dexarle, continuan sus grandes hijos. Y yo siento, que obrar sin votos lo

*Greg. Homil. 32. in Evang.*

*Gen. 39. v. 12. Matth. 26. v. 69. Matth. 9. v. 9.*

que los demás en fuerza de preceptos es exceder incomparablemente las operaciones: porque sacrificios de precepto, son ariedos: sacrificios sin precepto, son carinos.

79 La mayor accion de Abraham fue sacrificar à su hijo. Admira el Cielo el impulso, y defazado en elogios, le diz: Aora conozco que temes à Dios: *Nunc cognovi, quod times Deum.* Como no dice que conoce que le ama, sino que le teme, *quod times?* Habla como quien es. Grande accion era sacrificar à vn hijo, pero era vna accion mandada: *Offeres in holocaustum;* y como era impulso de vn precepto, era la obediencia temor del mandato. Sacrificar los hijos de la alma, que son los deseos, y las pasiones, à impulsos de preceptos, es de temerosos; à lealtades de amor, es de finos: porque sacrificarse por precepto, es temer; sacrificarle sin precepto, es amar: *Nunc cognovi quod times Deum.*

80 Todos quantos dexan el mundo, temen: Phelipe, y sus Hijos aman. Los que obran en fuerza de preceptos, son temerosos: Los que obran en fuerza de sus ardores, son finos: y no puede tocar mas alta linea la fineza, que à ser vna obediencia libre tan prompta, que tenga en las promptitudes visos de necesaria.

81 Es tan alto, y tan nuevo este amoroso Instituto, que me parece, ò vna vida de Sacramento, ò vna vida Sacramentada. A discurso tan nuevo darè prueba muy real. En esta Hostia se representa Christo muerto: *Mortem Domini annuntiabit* dice Pablo. Esta verdad de Fe tiene vn grande encuentro en la Filosofia, y no cabalmente penetrado.

82 Fundo la duda. No ay muerte sin division de alma, y cuerpo. El morir, es dividirse. El espirar, es apartarse. Aqui no se divide la alma del cuerpo; luego no muere? Todo es verdad de Fe; pero yo siento que su muerte no consiste en la division de lo que se aparta, sino en la suspension de lo que obra.

83 Declaro el discurso, con vna Theologia corriente. Es cierto, que Christo en este estado no tiene accion alguna de los sentidos hecha inmediatamente por ellos; no ve, no oye, no habla, no siente: y tener vn cuerpo sentidos sin exercitarlos, es muerte: porque tanta muerte es desynirse las partes, como no exercitar los sentidos la libertad de sus acciones.

84 Mas alma oculta. No tienen en esta Hostia accion los sentidos del cuerpo; pero

tienen nobles operaciones las potencias de la alma. No ve, no oye, no habla, no siente; pero entiende, y ama: Obra con la parte superior de la alma, y se niega à la interior del cuerpo. Esto obra en esta Hostia, porque aqui està divinizado su cuerpo; y solo vn cuerpo divino puede obrar, siendo cuerpo, como si fuera solo espíritu.

85 Aora resta dár la causa de esta no presumida operacion. Christo en esta Hostia asilte vivo; pero en las operaciones del cuerpo reside como muerto, porque suspende todas las acciones de los sentidos. Vive para obrar con todas las potencias de la alma; pero està como muerto para no exercitar accion corporea. Y quien le obliga à suspender todas sus acciones, y à negarle à todos sus sentidos?

86 La Fe me fervirà de razon. Christo en la Cruz murió por obediencia: *Factus obediens usque ad mortem.* En esta Hostia muere de amor, y de ansia. Sugeta su voluntad à las palabras del Sacerdote, que consagra, y haze amante lo que en la Cruz hizo obediente; Pues este es el mayor milagro de su amor: *Miraculum maximum;* porque no puede ser mayor prodigio, que à quatro palabras de vn simple Sacerdote, que no es su Prelado, suspenda sus acciones, y tenga como muertos sus sentidos.

87 Este mayor milagro de amor se repite cada instante en Phelipe, y sus Hijos: à la voz de vn Sacerdote, que no es en rigor Superior, porque no ay voto, ni ley, suspenden sus acciones, y olvidan sus sentidos; obran con la alma para entender, y amar; pero sin cuerpo para replicar, ni sentir: y siendo esta vna vida Sacramentada, no labrà desde aora mirar su vida ni respeto, sin venerarla como à vn Sacramento Politico.

88 Qué grave doctrina dicta el discurso à nuestras columbres! Transformemos lo delicado en util. Manda Christo en esta Hostia, que para recibirle dignamente, se transformen en su persona: *In me manet, & ego in illo, vivet propter me.* Porque hemos de exercitar para Comulgar, y despues de la Comunión, las potencias de la alma, pero no los sentidos del cuerpo. Hemos de quedar con los sentidos, para merecer con no exercitarlos. Sentidos tiene el Cuerpo de Christo en esta Hostia, pero no los exercita; porque Cuerpo con esta Hostia, ha de ser en la verdad Cuerpo; pero ha de ser en el obrar todo espíritu.

89 Facil será, Señores, sin necesidad de consular Theologias, conocer en si quien

quien dignamente comulga, y quien materialmente come. Quien se queda con todos sus sentidos, para exercitarlos en ver, oír, hablar, y sentir, no sale bien transformado: porque ninguno de estos sentidos tiene este cuerpo divino. Solo entiende, y ama: porque solo ha de quedar el entendimiento para arrepentirse, y el amor para encenderse. Regiñren, pues, sus sentidos, que ellos diran si ha quedado la Hostia en la esfera de la boca, ò ha baxado à lo interior de la alma.

90 Perdona, Phelipe mio, este defallido borron de tus virtudes, que no llegan à tan altas copias mortales colores. Merezca la venia mi respeto, pues te ha jurado por Abogado el cariño. Por mas que se derrame sin margenes la eloquencia, será breve rasgo à tus blasones. Mal pueden caber tus trofeos en la voz, quando embarazan el ancho Templo de la eternidad.

91 He admirado las luzes de tu entendimiento, olvidando los ardores de tu voluntad: porque cada potencia tuya pide vna admiracion. Tan grande es tu discurso, como tu incendio, y tu incendio como tu discurso. Era corto Imperio à tu grandeza por Emperador de los finos, sino fueras tambien Monarca de los discretos. Derama en nuestros flacos discursos tus santos dictámenes, tus ardientes consejos. Ilustranos con la luz de tu doctrina. Cumple en nuestras tibiezas tus soberanos officios: y pues eres ardor, y luz, como luz dirige nuestros entendimientos, como ardor enciende nuestras voluntades: para que procurando imitar tus altas estampas, te merezcamos que intercedas por la gracia, para acompañarte en eternidades de gloria. Amen.

## ORACION MIERCOLES DEL CIEGO: AL CONSEJO DE ORDENES.

*Vidit hominem caecum à nativitate.* Seq. S. Evang. sec. Ioan. cap. 6.



Ve defengañado Evangelio, y que mal visto defengañó! Vn ciego curado con vn milagro, y acusado el milagro de delito. Vnos Discipulos mirando al ciego con su desgracia, y preguntando si es culpa. Pues todos desempeñan sus cunas. Los Fariseos, como embidiosos, miran, para acusar à quien abortecen. Los Discipulos, como humanos, miran à las desgracias, como si fueran culpas. Dios, como Divino, mira al ciego para su remedio; porque no ay hombre, que no mire para acusar; solo Dios mira para favorecer.

2 No ay en el cuerpo humano porcion mas querida, ni hermosa que los ojos; pero tampoco ay prenda mas peligrosa, ni mas aventurada. O defengañó, que impusiste à lo hermoso, tributo de desgraciado!

3 Miran los Escritas este milagro, y se pierden en lo que miran. Le acusan como delito, por aver violado la perezosa quietud del Sabado. En que se puede parecer vn milagro à vn delito, que equivocan el delito con el milagro? Muy ignorante soy, pues tal pregunto. Lo que califica por bueno, ò malo el mundo, ni consiste en lo que se haze, ni en lo que se dice, sino en la intencion con que se mira, ò se oye.

4 Dos vezes fue aclamado Christo por voces divinas. Vna en el Tabor, y otra en el Templo; En el Tabor veneran la voz los Discipulos, postrados, y reverentes: *Cecidit in faciem suam.* En el Templo dixeron, que no era voz celestial, sino vn trueno: *2 turba*

Gen. 22. v. 2.

Vers. 2.

1. Ad Cor. 13. v. 26.

Ad Philip. 2. v. 3.

Ioan. 6. v. 8.

Matth. 17. v. 6.

2 turba